



## Presidencia de la República

**Fecha:** 21 de mayo de 2020

**Resumen:** S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique, participa en conmemoración del Día de las Glorias Navales.

---

Queridos Compatriotas:

Hace 141 años, 141 marinos chilenos rindieron sus vidas en la Bahía de Iquique en defensa de la Patria. Este sublime acto de heroísmo y amor por Chile fue liderado por el Capitán de Fragata Arturo Prat Chacón y cambió el curso de la Guerra del Pacífico y la historia de Chile.

Porque no solo los marinos de la Esmeralda siguieron a Prat en su valiente abordaje del monitor Huáscar. A Prat lo siguió la patria entera y todos los chilenos. Porque el ejemplo heroico de Prat ese 21 de mayo de 1879 en la Rada de Iquique, unió, motivó y galvanizó el alma de Chile y el corazón de los chilenos que, a partir de ese heroico sacrificio, transformaron una guerra hasta entonces lejana, en una causa y una misión del pueblo de Chile.

El sacrificio heroico de Prat marcó a fuego el alma de Chile y relevó la voluntad y el temple de su pueblo que enfrenta y no se rinde ante la adversidad, que a pesar de todos los dolores y desafíos sabe arremangarse sus mangas, secar sus lágrimas, ponerse de pie y volver a caminar. Ese 21 de mayo de 1879, en la Bahía de Iquique, se expresó el alma resiliente, generosa, valiente y solidaria del pueblo de Chile.





Sin duda, Arturo Prat mostró muchas fortalezas y virtudes a lo largo de su vida. Como buen padre, marido y hombre de familia, como buen estudiante, abnegado marino y honesto servidor público. Pero al igual que todos los seres humanos, también tuvo dudas, limitaciones y flaquezas.

Prat, como comandante de la Esmeralda, tenía hacía tiempo la premonición de la muerte y así se lo expresó muchas veces a sus compañeros de la Armada. Y sin duda, al observar hacia el Norte los humos de los poderosos acorazados peruanos, Huáscar e Independencia, y conociendo muy bien las limitadas capacidades de las corbetas de madera Esmeralda y de la Covadonga, advirtió de inmediato la desigualdad de la lucha y la proximidad de la muerte. Así lo expresó en sus palabras a sus compañeros de armas:

*¡Muchachos: ¡la contienda es desigual, pero ánimo y valor! ¡Nunca se ha arriado nuestra bandera ante el enemigo y espero que no sea ésta la ocasión de hacerlo! Por mi parte os aseguro que mientras yo viva esa bandera flameará en su lugar, y si yo muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber”*

Chilenas y chilenos:

Hoy nuevamente los chilenos enfrentamos grandes adversidades y desafíos y una contienda desigual. Por una parte, la Pandemia Sanitaria del Coronavirus, y por otra, la Pandemia Social de la recesión.

Hoy tampoco son tiempos para arriar nuestras banderas. Hoy también es tiempo de heroísmo y grandeza. Probablemente los chilenos de hoy no tendremos la oportunidad de mostrar nuestro heroísmo de la forma sublime en que lo hizo Arturo Prat en Iquique, entregando su vida por su patria. Pero todos tendremos la





oportunidad de mostrar nuestro sentido de grandeza y amor por la Patria.

Hoy todos podemos y debemos mostrar las mismas virtudes de grandeza y amor por la patria que mostró Arturo Prat, y la misma entrega y heroísmo que lo transformó en un símbolo glorioso e inmortal de nuestra patria y en nuestros corazones.

Termino esta reflexión recordando las palabras que un primero de junio, tan solo 11 días después de la epopeya de Iquique, el Presidente Aníbal Pinto dirigió al Congreso Nacional al rendir su Cuenta Pública: *“Un pueblo que cuenta con hijos como los que han sabido morir gloriosamente en la Esmeralda, o como los que con tanta entereza y amor han combatido en la Covadonga, tiene sobrados motivos para confiar en que los reveses de la guerra no quebrantarán su valor, y que aún la superioridad del enemigo no le arrebatarán el triunfo”*.

Pero el Presidente Pinto estaba consciente de la enorme dificultad y desafío que la guerra significaba. Por ello agregó: *“La guerra en que nos hallamos empeñados no solo reclama los esfuerzos de nuestro ejército y de una armada: reclama también el concurso leal y eficaz de todos los ciudadanos”*. Añadiendo finalmente: *“Reservemos para otra ocasión lo que pudiera calificarse de desacuerdos domésticos. Hagamos sentir a las otras naciones a quienes llame la atención la lucha en que nos hallamos empeñados, que cuando se trate de la honra del país y de su gloria, en Chile no hay disidencias de partido”*.

Hoy, en que nuestra patria y el mundo tiempos muy duros y difíciles quisiera, recordando a Pinto, dar un mensaje de fe y de esperanza y pedir la Unidad y Colaboración de todos nuestros compatriotas.





Todos tenemos una misión que cumplir para derrotar estas pandemias y recuperar nuestras vidas. Algunos, cuidarse en sus casas. Otros salir a trabajar, conformando un verdadero ejército de invisibles manos al servicio de todos. Algunos entregando atenciones de salud y produciendo bienes y servicios esenciales para las familias. Otros, como los hombres y mujeres de la Armada de Chile, protegiendo nuestra soberanía, patrullando nuestros mares, aportando su personal y logística a la causa sanitaria, como el Buque Hospital Sargento Aldea en Talcahuano, controlando el cumplimiento de las medidas sanitarias, protegiendo la cadena de abastecimiento y nuestra infraestructura crítica. Algunos produciendo y distribuyendo nuestros alimentos, cuidando a nuestros niños y enfermos o simplemente cuidándose a ustedes mismos y cuidando a los demás.

Quiero terminar estas palabras pidiendo a Dios que el Espíritu de Arturo Prat ilumine a los chilenos y que todos, unidos y colaborando, sepamos superar esta pandemia, dejar atrás este otoño e invierno de Pandemias, reencontrarnos con la primavera y volver a abrazarnos como un pueblo unido que una vez más, frente a la adversidad, supo arremangarse las mangas, secar las lágrimas, enfrentar las dificultades, ponerse de pie y volver a caminar por los senderos de nuestros sueños, destino y vidas.

¡Viva Prat! ¡Viva Chile!

Buenas tardes y muchas gracias.

